
al pie de la letra
Septiembre 2014, número 18
literatura arte humanidades

Glith art





¿Te interesa publicar?

El número 19 de la Revista **Al Pie de la Letra** convoca a tod@s a participar.

Puedes colaborar con:

Cuento, Ensayo Literario, Crónica, Poesía, Minificción, Periodísmo Cultural, Entrevista, Fotografía, Ilustración, Reseñas de Cine, TV o Libros.

¡La temática es libre!

alpiedelaletra@modelo.edu.mx



Contenido



Directorio

Ing. Carlos Sauri Duch
Rector de la Universidad Modelo

Dr. Rubén Reyes Ramírez
Director de la Escuela de Humanidades

Lic. Juana Mateos de la Higuera García-Uceda
Coordinadora de la Licenciatura en Lengua y Literatura Modernas

Luis Jorge Urzaiz Duch
Coordinador de la Licenciatura en Comunicación

Lic. María de Lourdes Pérez Cruz
Coordinadora editorial

Roberto Carvajal
Imagen de portada

Luis Arturo Carrillo Sánchez
Diseño y formado

Septiembre 2014, número 18
al pie de la letra

Universidad Modelo, Escuela de Humanidades.
Carretera antigua a Cholul, 200 metros después del Periférico, Mérida, Yucatán México. C.P. 97300
Teléfono: (999) 9301900
E-mail: alpiedelaletra@modelo.edu.mx

Editorial

Reforest

Fotografía:
Denisse Ríos

aciones

Rubén Reyes Ramírez

La crónica de un trayecto suele ser la narrativa de un viaje y el término de la aventura, una Ítaca encontrada. Pero la historia de esta revista se acerca más a la de una siembra y en el instante actual, su Ítaca es más bien una nueva búsqueda del camino.

Cuando la idea del sueño la incubó en la imaginación, entendimos esta revista como un espacio abierto para la palabra; al sacarla al aire, soñamos con la idea de que la palabra en el espacio fuera –como dijo Carlos Pellicer– una "práctica de vuelo", pero sabíamos que el proceso habría de comenzar por ser una práctica de semilla.

De entonces a estos días, la participación de muchas manos en el surco Al Pie de la Letra ha producido una variedad de frutos, importantes y satisfactorios algunos, que dejan un testimonio claro de sus pasos. En esta orilla del camino, nuestra revista tiene ya su sitio propio en la arena de la creación y difusión de la comunicación, el arte y la cultura en Mérida.

Como foro de expresión y diálogo, la revista ha sido ante todo, flor visible de la presencia y el quehacer continuo de la Escuela de Humanidades y de la Universidad Modelo; en su misión de contribuir a generar una comunidad de cultura que conjugue la ciencias, la tecnología y las disciplinas humanísticas para avanzar hacia la sociedad del conocimiento, en su labor de educar para la vida.

La existencia de una planta es no obstante la historia de sus retoños, y la tarea de un jardinero es custodiar una floración cíclica de hojas nuevas. Hoy deseamos nuevamente plantar nuestra imaginación y propósitos Al Pie de la Letra, es decir replantear la revista y renovarla. Pero queremos que el sueño de sus hojas nuevas cuente con la inteligencia y creatividad de todos, para que la idea o el concepto aflore al aire a la medida de un sueño contemporáneo.

Este número surge así con la señal incluyente de ofrecerse a un tiempo polifónico y a las miradas jóvenes de ustedes. Hemos redefinido para esto las secciones, de manera que sus contenidos sean más precisos, se aclare el perfil de nuestra revista y ella se afirme en la coherencia con un sentido ordenado de apertura.

Los invitamos a situarse con nosotros Al Pie de la Letra y construir juntos el instante limpio de su nueva siembra.

Dos poemas

Francisco López Cervantes

Mi ser de palabras

Mi realidad está hecha de voces
rotas, casi borradas por el uso,
ocultas unas entre los ecos de las
otras,
cargadas de historia y temblando
de sueño,
nombres que ya no dicen más que
sombras,
fantasmas del deseo en la sangre.

Mudo naufragio soy en la lentitud
del tiempo
cuando mi ser se pierde y no soy
nadie,
claridad que respira
la eternidad al filo del abismo.

Decir

¿Cómo decir te quiero
en corazón abierto y deslumbrado?

Decirlo es desenterrar
un ramo de luz
de lo hondo de la noche.

Entonces nadie se queda más solo
que este afilado silencio
hundido hasta el fondo
de cada máscara que me abandona.

Silencio

Edgar Lee Masters

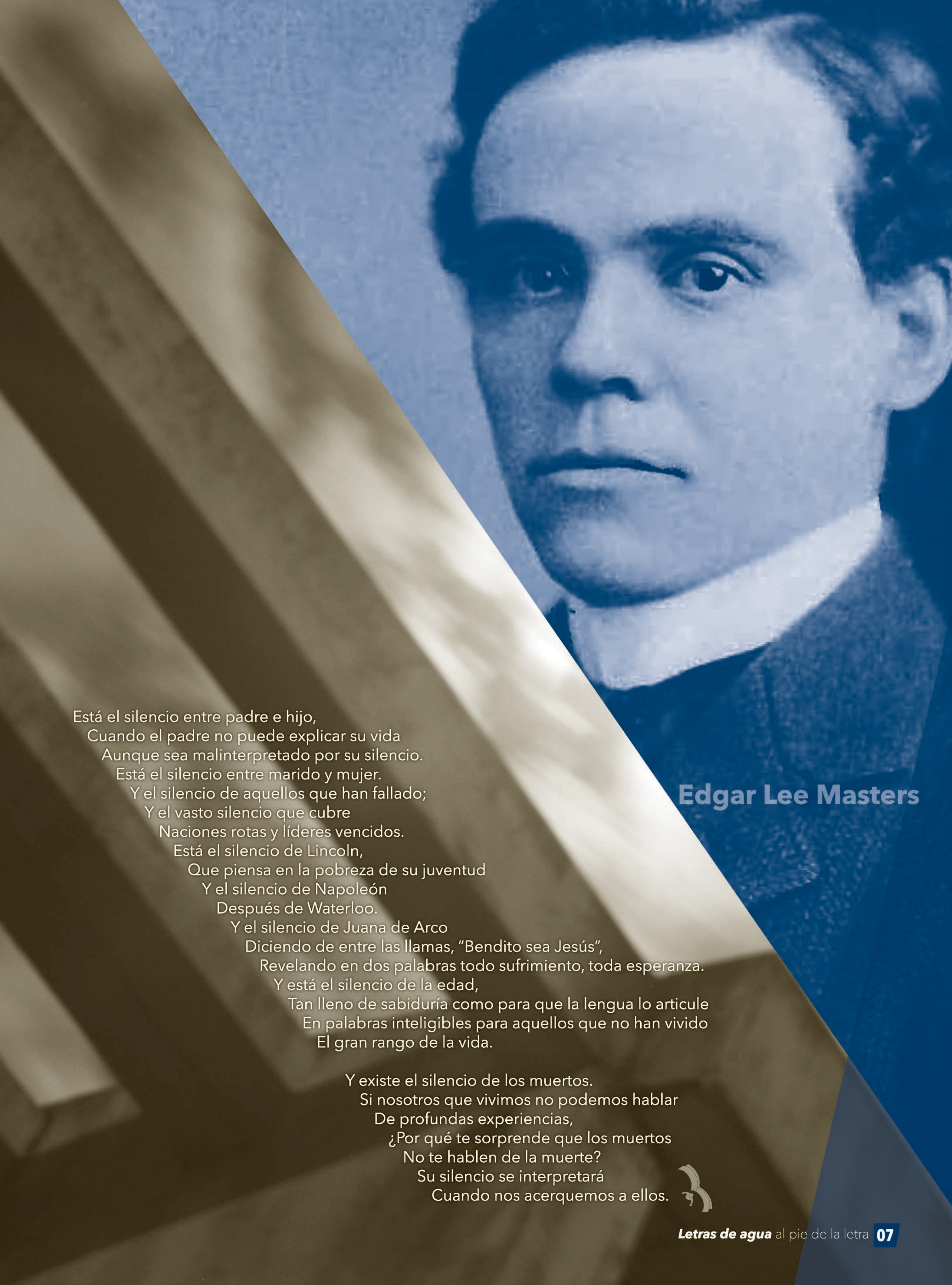
Traducción:

Ana Marín Ramírez

Ha conocido el silencio de las estrellas y el mar,
Y el silencio de una ciudad cuando descansa,
Y el silencio de un hombre y una doncella,
Y el silencio del enfermo
Cuando sus ojos deambulan por la pieza.
Y yo pregunto: aquí en lo más profundo
¿Para qué sirve el lenguaje?
Una bestia del campo gime unas cuantas veces
Cuando la muerte reclama a sus hijos
Y no tenemos voz ante las realidades
No podemos hablar.

Un niño curioso le pregunta a un viejo soldado
Sentado frente a una tienda de abarrotes,
"¿Cómo perdió su pierna?"
Y el viejo soldado es derribado en silencio,
O su mente se echa a volar,
Porque no puede concentrarla en Gettysburg.
Regresa jocosamente
Y dice, "Un oso se la comió".
Y el niño se asombra, mientras el viejo soldado
Tontamente, débilmente sobrevive
Los destellos de las armas, el tronar del cañón,
Los estertores de los asesinados
Y a él mismo tendido en el piso,
Y los cirujanos del hospital, los cuchillos,
Y los largos días en cama.
Pero si fuese un artista, habría heridas más profundas
Que no podría describir.

Existe el silencio de un gran odio,
Y el silencio de un gran amor,
Y el silencio de una amistad mortificada.
Está el silencio de una crisis espiritual,
A través de la cual tu alma, exquisitamente torturada,
Se aproxima con visiones que no deben ser pronunciadas
Dentro del reino de una vida superior.
Está el silencio de la derrota,
Está el silencio de aquellos injustamente castigados
Y el silencio del moribundo cuya mano
Se aferra de repente a la tuya.



Edgar Lee Masters

Está el silencio entre padre e hijo,
Cuando el padre no puede explicar su vida
Aunque sea malinterpretado por su silencio.
Está el silencio entre marido y mujer.
Y el silencio de aquellos que han fallado;
Y el vasto silencio que cubre
Naciones rotas y líderes vencidos.
Está el silencio de Lincoln,
Que piensa en la pobreza de su juventud
Y el silencio de Napoleón
Después de Waterloo.
Y el silencio de Juana de Arco
Diciendo de entre las llamas, "Bendito sea Jesús",
Revelando en dos palabras todo sufrimiento, toda esperanza.
Y está el silencio de la edad,
Tan lleno de sabiduría como para que la lengua lo articule
En palabras inteligibles para aquellos que no han vivido
El gran rango de la vida.

Y existe el silencio de los muertos.
Si nosotros que vivimos no podemos hablar
De profundas experiencias,
¿Por qué te sorprende que los muertos
No te hablen de la muerte?
Su silencio se interpretará
Cuando nos acerquemos a ellos.

El Charras
la escritura y la memoria

Jorge Fernández Souza

Dicen que la escritura, se inició unos tres mil años antes de nuestra era, en Babilonia. Fue, parece, para poder registrar operaciones comerciales. Surgida de aquella necesidad mercantil, tan humana como prosaica, la escritura tomó otros derroteros: expresar hazañas reales o imaginarias de gobernantes y guerreros, apuntar las cuentas de los días, los años o los milenios (como en la cuenta larga calendárica maya), expresar la necesidad estética o profética, fijar las reglas morales, religiosas o jurídicas que, según quien las escribe o las dicta, deben ser seguidas hasta por quienes no han opinado nada sobre ellas…y desde luego crear belleza.

Hacer memoria, o guardarla es, por tanto, en cualquiera de esos derroteros, función inherente a la escritura. Cuando se escribe, sobre todo cuando se hace un libro, se trabaja en busca de lo perdurable. Se quiere que la memoria se grabe en metal o en piedra y no en hielo o en arena.

Así, la memoria cuya perdurabilidad se buscó con la elaboración de este libro, es la memoria de un movimiento social muy importante en Yucatán y en México, de su desarrollo, sus causas, sus secuelas y, desde luego, del compañero cuyo asesinato fue el detonador de ese movimiento que sacudió a Yucatán y que por tanto es parte de su historia. Y que, como hecho histórico, debe ser registrado. El libro surge, precisamente de la necesidad de guardar la memoria de esa parte de la historia de Yucatán. Con otras actividades, la publicación fue impulsada por compañeras y

Fotografía:
Denisse Ríos

compañeros a quienes nos preocupó la perspectiva de que a los 40 años del asesinato de Efraín Calderón Lara, el Charras, y del movimiento popular que el crimen desencadenó, la historia pasara desapercibida y se fuera perdiendo o, en el mejor de los casos, se minimizara.

Se trataba (se trata) de un enfrentamiento, soterrado pero cruento, entre la memoria y el olvido. El olvido procurado por quienes estaban o están interesados en ocultar que en los años setenta hubo una insurgencia entre los trabajadores yucatecos, que se dio en el marco general de la insurgencia sindical nacional, de sectores de trabajadores que buscaban generar organizaciones que realmente representaran sus intereses y que tuvieran dirigentes honestos y a su servicio, que buscaban mejores condiciones laborales y la existencia de una fuerza alternativa a la corrupción de los sindicatos y a su entrega a los mandatos gubernamentales y patronales. El olvido, que mediante el silencio, se ha intentado acerca de que un asesor jurídico laboral, nacido en Hopelchén, Cam., y a punto de egresar de la licenciatura en derecho de la Universidad de Yucatán, junto con compañeros que concebían que los cambios sociales eran impensables sin la organización independiente de los trabajadores, se comprometió honesta, conscientemente y con convicción en aquella lucha. Y de que su asesinato y las diversas formas de represión al movimiento sindical, estudiantil y popular revelaron la existencia de un orden político y económico capaz de llegar a esos extremos para garantizar la continuidad de la dominación sobre las mayorías de la población, en este caso de Yucatán. La intención no era, no es, ocultar solamente los hechos, sino todo el contexto social, organizativo, de pensamiento, simbólico inclusive, que se manifestó popularmente en aquellos años.

Frente a ese silencio, que se extiende a las versiones oficiales de la Historia de Yucatán, surgió la necesidad de este libro. El rescate, todavía parcial, de la historia del movimiento que inició cuando Efraín trabajaba en la defensa legal y en la organización independiente de los trabajadores y que se desbordó después del crimen, lo lograron quienes diseñaron este volumen en varios apartados: Después de los agradecimientos y de la introducción, que es una suerte de presentación general de la razón de ser y del contenido de la publicación, el apartado I, a cargo de María Daén Badillo Godínez, nos da el marco temporal, desde los años previos al movimiento, hasta abril de 1974, cuando terminó la huelga estudiantil en un repliegue ordenado.

Dirigentes sindicales, populares, políticos y estudiantiles de los años setentas del siglo pasado, ofrecen su testimonio y su visión de los hechos en el apartado II. No siempre coincidentes, lo que enriquece el panorama que da el libro, los testimonios lo son de algunos de quienes vivieron y participaron de diferentes maneras en el movimiento sindical-estudiantil-popular. Lo que cuentan, a prácticamente 40 años de distancia, no deja de estar a flor de piel.



Fotografía:
Denisse Ríos

Las reflexiones retrospectivas de la Parte III, están integradas por seis artículos, de diferentes autores. Iván Franco ofrece un panorama amplio de la resistencia indígena, de los movimientos sociales y, de manera destacada, de cómo se ha utilizado el asesinato político en Yucatán en contra de dirigentes populares o políticos desde Canek hasta Efraín Calderón. Francisco Pérez Arce da cuenta del carácter de crimen de Estado con ribetes de intriga político - policíaca que tuvo el crimen. Enrique Montalvo hace una interesante articulación, y en alguna medida comparación y recreación, entre un texto que escribió hace cuarenta años sobre el crimen y el movimiento social, y otro texto que comenta al anterior y que reflexiona sobre la situación actual. Arcadio Sabido hace un análisis que es a la vez recuento de lo que fue el movimiento, de sus formas de lucha, de su ritmo social. Y Eric Villanueva amplía la visión desde el movimiento de 1974, hasta otros movimientos sindicales y populares que, en alguna medida influenciados por aquél, continuaron hasta 1990.

Finalmente, la parte IV, además de un texto de ficción de Edgar Rodríguez Cimé, nos lleva a las expresiones populares y de comunicación alternativa que se generaron al calor del movimiento, como algunas reproducciones de volantes y de letras de canciones que muestran el ánimo que había entonces en una buena parte de la población yucateca.

Con esta integración, el libro quedó con un buen balance de lo que fue esa etapa de la historia de Yucatán. Hay que reconocer el trabajo de quienes hicieron posible la publicación, en particular de los coordinadores, Pedro Quijano y Arcadio Sabido, sin cuyo esfuerzo este texto no se hubiera logrado.

Algunos breves comentarios finales: la labor de Efraín Calderón Lara, como la de otros jóvenes estudiantes o trabajadores con los que él coincidió directamente o en aspiraciones e ideales, fue expresión de la actividad política y social de una parte de una generación, que se manifestó desde finales de los sesentas del siglo pasado y cuyos ecos se siguen oyendo, que creyó, que ha creído, que el mundo puede ser cambiado, que, como se dice desde hace menos tiempo, otro mundo es posible.

Cuando Roberto Calasso recrea el mito del rapto de Europa por Zeus (rapto que, dichos sea de paso, no es absoluto, porque la curiosidad de Europa le abre el camino a Zeus), dice que “las



historias jamás viven solitarias: son ramas de una familia que hay que recorrer hacia atrás y hacia adelante". La cita viene al caso porque la historia de Efraín Calderón y del movimiento de 1973-1974 en Yucatán es parte de una historia más amplia, la de esos jóvenes que buscaban cambiar el mundo, en este estado como en otras partes de México, varios de los cuales cayeron en ese intento. En Yucatán, paralelamente al caso del Charras, hubo otro de aquellos jóvenes que en los mismos años, fue victimizado por el sistema que quiso cambiar, sistema que en esencia sigue siendo el mismo. No hay que dejar de recordar esa historia paralela, la de Raúl Pérez Gasque quien, básicamente con los mismos ideales de Efraín y de otros jóvenes de esos principios de los setentas del siglo XX perteneció a una organización político militar que buscaba transformaciones sociales radicales. Detenido en Chiapas en marzo de 1974, Raúl fue desaparecido en abril de ese mismo año después de haber estado en manos de la policía política de entonces, de la Dirección Federal de Seguridad. Así, de febrero a abril del mismo año, esos dos jóvenes yucatecos corrieron la misma suerte, por las mismas causas (aunque ellos habían tomado caminos distintos) y por acciones diferentes (pero equivalentes) del mismo sistema.

El movimiento de 1973 1974 no podía, porque no la conocía, reivindicar la historia de Raúl como reivindicó la de Efraín. Pero la Historia, con mayúscula, debe de darle su lugar a los dos.

No fueron pocos los jóvenes que cayeron en México en esos años. No son pocos los que han caído después por buscar cambios que mejoren las condiciones de la gente, del país, del mundo. Lo menos que podemos hacer es tenerlos presentes, como se hace en esta publicación. Vale, en este sentido, recordar lo que dice la parte final de la versión de Ermilo Abreu Gómez del Popol Vuh:

"…Entonces Hunapú e Ixbalanqué dijeron delante del viento que se detuvo para oírles: -Nosotros somos los vengadores de la muerte. Nuestra estirpe no se extinguirá mientras haya luz en el lucero de la mañana. Al acabar de decir esto, los hermanos recibieron el aliento de Hurakán, y se elevaron sobre la faz de la tierra. Uno de ellos fue hacia el sol y el otro hacia la luna. El espacio oscuro del cielo se llenó de resplandor. En seguida los muchachos que murieron por causa de la maldad de Zipacná, convertidos en estrellas, subieron a hacerles compañía. Desde entonces lucen con luz inmortal."

Fotografía:
Denisse Ríos

Las nuevas tecnologías en el periodismo ¿una herramienta útil o perjudicial?

Francisco Javier May Canseco

Desde los inicios el periodismo ha sido sostenido por un conjunto de procesos que le han ayudado en la tarea de transportar y sacar a la luz información relevante para la sociedad. El tiempo ha sido el factor primordial que hace puente entre el saber y la ignorancia; el periodismo ha experimentado cambios trascendentales que lo han llevado a evolucionar su modo de difusión. Antes la preocupación era poder tener la exclusiva de la noticia, ahora es postear primero la noticia.

Las nuevas tecnologías, han marcado un antes y un después en el periodismo y el reportero. La tecnología ha ido avanzando a un ritmo muy acelerado, tan acelerado que es capaz de dejar atrás a quien no se acople a ella, esto representa un reto para los medios convencionales en su lucha por la permanencia. El antes, se puede representar con el procesamiento de información a través de cables, la dificultad en la preparación de una fotografía para ser publicada; antes que nada debía ser seleccionada, analizada y revelada, ahora es manejada y retocada digitalmente. Los medios eran completos dependientes de la demora que implicaba el procedimiento en cada medio. El después toma un panorama distinto y decodifica un contexto completamente diferente; ahora surgen las nuevas tecnologías que vienen a facilitar la tarea de hacer llegar, a la menor brevedad posible, la información a la sociedad.

Facebook, Twitter o YouTube, son parte de la gran extensión de redes sociales que hoy en día sirven como plataformas para publicar noticias, cada uno con un número millonario de usuarios, quienes interactúan más íntimamente con la información.

Pero ¿Estas son realmente las nuevas tecnologías en el periodismo?

Si bien sabemos, el internet es una manifestación de un sistema de comunicación global, que respondió a un cambio tecnológico radical a finales del siglo XX. Trae consigo un mundo de aplicaciones que ha provocado una convergencia, sobre todo en el periodismo. Las redes sociales, las aplicaciones y los dispositivos móviles son simples herramientas que facilitan el acceso y la difusión de la información, un auxiliar para el periodismo.

Sin embargo, se han convertido con el tiempo en un arma de doble filo, porque si por un lado ayudan a hacer más fácil el objetivo del periodismo, que es informar; por otro lo distorsionan con la falta de veracidad al no incluir fuentes fidedignas. Las nuevas tecnologías no son más que nuevas técnicas, procesos y herramientas que han contribuido al mismo objetivo. Ya existían desde antes, son adaptaciones de nuestras necesidades en un contexto distinto al pasado; por ejemplo, antes se ponían las fotografías en un álbum físico, ahora se comparten en álbumes digitales a través de Facebook.

Las nuevas tecnologías en el periodismo, han proporcionado una imagen digital al periodista; no existe un nuevo periodista sino una nueva estrategia en la manera de informar, pero representa más que nada una prueba de fuego para ellos, ya que aquí es donde se demuestra si realmente respetan el compromiso con su profesión o se convierten en unos simples líderes de opinión.

El mayor problema que representan las nuevas tecnologías, principalmente de internet, es que abren una absurda competencia, antes era quien tenía primero la noticia bien fundamentada, ahora es quien postea o comparte primero una noticia, aún sin consultar fuentes o verificar que sea información veraz. Es un falso truco en el que cada usuario de una red social se cree periodista, o puede ser uno. La realidad es que sólo el buen periodista podrá evadirlo y utilizar esas herramientas a su favor.

El periodismo no cambia, sólo se transforma, y esto es a base de las nuevas tecnologías, que facilitan la comunicación instantánea, en el momento que ocurren los hechos, sin tener que esperar que la información pase por una sala de redacción o de edición. Esta revolución representa un desafío para los líderes del periodismo, de mantenerse a la vanguardia, capacitarse en su área y enseñarle a los futuros periodistas a entender perfectamente este tipo de tecnologías.

La respuesta a si las nuevas tecnologías son útiles o perjudiciales, la manifiesta cada quien, dependiendo de la responsabilidad con la que incorpore esas nuevas tecnologías a su labor como periodista, comprometido con la profesión, son sí mismo y con la sociedad.



Marilyn Monroe Interview

María Fernanda Lastra Macossay

Fotografía:
Denisse Ríos

Tenía 36 minutos esperándola a pesar de que el lugar lo había escogido ella. No habían mensajes, ni llamadas, ¿sería plantada por segunda ocasión?.

Me entretuve observando los coches pasar, incluso comencé a clasificarlos por colores: 2 rojos, 1 blanco, 3 negros, 5 azul marino; que aburrido.

Regresé la mirada hacia al asiento vacío de en frente y hacia mi segunda taza de café ya casi por terminar.

Las personas del lugar parecían cómodas al aire libre, fumaban, platicaban con sus acompañantes, pedían copa tras copa y yo con mi horripilante taza de café.

Tomé el último sorbo acompañado de un gran suspiro, 40 minutos.

Fue en ese momento cuando por primer vez una risa estruendosa y vivaz hizo que me helara; era ella, había llegado. Giré la cabeza para ver con mis propios ojos la sedosa melena rubia, el cuerpo tipo la Venus de Botticelli cubierto por un pantalón blanco estilo capri y su blusa cuello de tortuga negra, la sencillez de su atuendo lograba el equilibrio perfecto con el brillo de sus ojos azules y la naturalidad con la que caminaba.

Venía acompañada únicamente por un hombre que más que su guardaespaldas parecía su amigo de confianza.

Cuando se acercó y postró ante mí sus ojos azules y perfectamente delineados de negro, un impulso se abalanzó sobre mí y yo sobre ella, la abracé como si fuera mi amiga de toda una eternidad, volvió a sonreír, le pedí una disculpa, pero solo dijo:

"Los abrazos nunca están de más. A parte en los tiempos en los que vivimos ahora me extrañaría recibirlos de un amigo", y volvió a soltar una carcajada.

Me encontraba avergonzada por mi reacción de niña fanática de secundaria, pero no era cualquier persona, era Marilyn Monroe.

Inmediatamente su acompañante apartó la silla de en frente para darle asiento, ella se

sentó y el le susurró algo al oído que no pude escuchar, ella sólo asintió.

—¿Qué opinas de México, Norma Jane? O ¿debería preguntarle a Marilyn?.

Cuando hice la pregunta dudé si había hecho lo correcto en mencionar su nombre verdadero, sus ojos mostraron una expresión de asombro, difícil de explicar.

En vez de responder abrió su bolso Chanel color rojo y sacó unos cigarros capri, observé la escena como si la estuviera viendo en una de sus películas. Deslizó entre sus finos dedos blancos el cigarro y lo colocó en un filtro muy coqueto color negro, su acompañante le ofreció fuego enseguida.

—Creo que las dos opinarían algo diferente. Marilyn se sentiría en la gloria de ver la mirada de todos sus espectadores, una mirada de admiración. Sin embargo, Norma sabe, yo se, que la parte que aman es muy poco a comparación de lo que realmente soy.

Inhaló un poco de su tabaco y echó una breve sonrisa, más que natural fue brutalmente forzada. Me sentí horrorizada.

—¿Te gustaría una copa de champagne? He pedido que tengan listo tu favorito.

Esto iluminó su rostro nuevamente, volvió a soltar la carcajada loca tan característica de ella y dijo: "nada me gusta más que disfrutar de una buena plática con un poco de champagne".

Cuando levanté mi mano para hablar al mesero, el hombre misterioso que deduje era su guardaespaldas, me dijo que el se encargaría de ordenar las bebidas y partió hacia dentro del bar—restaurante.

—No quiero ser entrometida pero, ¿quién es tu acompañante?, pregunté.

Acomodó su pelo radiante como el sol al mismo tiempo que cruzó las piernas de una manera muy ágil y elegante; diría yo, fumó un poco más y dijo:

—Más que un acompañante es mi mejor amigo, al menos eso dice él. Escucha todo lo que le digo y se limita a recetarme este monto de pastillas que traigo en el bolso. Sé que pensarás que está repleto de maquillaje, pero no, está lleno de ayuda ¿sabes?, cosas que necesito.

—Nunca creí que la sex symbol con más fama que cualquier otra mujer, pudiera necesitar de otra cosa que no fuera su carrera.

Ella se rió nuevamente, apagó el cigarro en el cenicero y por primer vez noté el color vino de sus uñas; puso sus brazos sobre la mesa, acercó su rostro un poco más al mío y enseñó una mirada pícara y entusiasmada.

—La verdad es que prefiero ser un símbolo sexual que otro símbolo, pero yo nunca aprendí a ser feliz, ¿sabes?.

En ese momento llegó su mejor amigo, como ella lo había llamado y el mesero a un lado con las dos copas de champagne. Marilyn se alejó de mí retomando su postura y el mesero, un elocuente fanático de secundaria le pidió un autógrafo. Sus delicadas manos que se movían con gracia y agilidad tomaron la servilleta del mesero, escribió un par de garabatos y plasmó un beso en esa servilleta; puedo jurar que hasta la fecha, una simple servilleta está colgada en la sala de un hogar.

Tomó el primer sorbo del líquido espumoso, suspiró y exclamó:

—¡Es simplemente una delicia Ralph, deberías tomarlo. Tantas pastillas nos terminarán matando eh!.

Los ojos de Ralph, su mejor amigo, miraron al cielo en son de súplica, pero seguramente ningún ángel escuchó sus plegarias. Ahora nadie pararía a la rubia más deseada de Hollywood.

—¿Por qué nunca has sido feliz?, pregunté.

—¿Norma o Marilyn?.

Sonreí, me la había aplicado.

—Las dos, respondí.

En menos de un minuto su copa estaba vacía y el mesero, que no dejaba de desnudarla con la mirada y al mismo tiempo admirarla con ese brillo de excitación en sus ojos, la llenó otra vez. Ella le guiñó el ojo y él, puedo jurar que por poco se desmaya; yo lo hubiera hecho.

—Fui educada como una niña abandonada, es triste, pero la poca familia, si así se le podría decir, con la que cuento son las chicas del orfanato, donde pasé la mayor parte de mi niñez y adolescencia. Por otra parte como artista, la verdad es que la industria nunca ha sabido

valorar realmente mi trabajo, ¿sabes?, no pueden ver más allá de mi físico.

Otra copa de champagne terminada, el puntual mesero estaba a nada de rellenar la copa cuando Ralph hizo un movimiento tosco con las manos y lo detuvo. Marilyn empujó a su amigo y ordenó al mesero que continuara con el champagne.

Fue la primer vez que la gracia, agilidad y delicadeza de sus manos se tornaron agresivas.

–Pero, has hecho varias producciones como: Mi esposa favorita, El príncipe y la corista, Como casarse con un millonario, Niágara, Yo nunca fui una santa, Los caballeros las prefieren rubias. ¿A qué te refieres con que la industria no te ha valorado?, pregunté.

–¿Te has dado cuenta de la mayoría de los títulos de mis películas?, eso es todo lo que ve Hollywood en mi. A parte tengo una historia muy cómica –soltó una carcajada que hizo que todas las personas que se encontraban en la terraza voltearan a verla–, en los caballeros las prefieren rubias, la actriz morena ganaba más dinero que yo, ¿te das cuenta?, yo era la rubia, yo debía de ganar más dinero, la película se llamaba: Los caballeros las prefieren rubias y ganaba 500 dólares a la semana, mientras que la otra se deleitaba con 2000 dólares, ¡la industria es un fraude!.

Tuve que reírme con ella para armonizar el ambiente que se estaba llevando la dulce y vivaz sonrisa de Monroe a la desquicia y desdicha.

Podía haber terminado la entrevista en ese momento, pero quería saber más, había algo en mi interior que me daba la certeza de estar escuchando a la verdadera Norma Jeane escondida tras la silueta de la perfecta Marilyn Monroe.

–Dejando atrás los fraudes y puntualizando en tus logros, tu mejor actuación, según críticos, fue: Yo nunca fui una santa. ¿Aplicarías este rodaje en tu vida real?.

La bomba explotó y Marilyn dejó relucir sin miedos, ni pudor la sensualidad que tanto desbordaba su ser y todo en una simple frase que nunca olvidaré:

–Querida, el sexo es un don natural y yo me llevo increíble con la naturaleza.

Al terminar la frase, me percaté de que la botella ya se había terminado y que mi primer copa todavía estaba a la mitad.

Sin dudarlo dos veces mi invitada llamó al mesero y pidió otra botella, esta vez a su cuenta. Ralph hizo un mohín, pero no volvió a entrometerse entre la bebida y su amiga.

Marilyn cogió otro cigarrillo y puso sus codos sobre la mesa, sin si quiera notar que su bolso había caído al suelo.

–¿Es cierto que besarte a ti es como besar a Hitler?, pregunté con cierta saña.

Ella se atacó de la risa, pero esta vez fue un sonido diferente, pude percibir una tonada de vergüenza y decepción; puso su rostro nuevamente justo frente al mío y sus ojos me vieron directos y dolientes.

–Fue un estúpido actor de tercera el que una vez dijo eso y quiero aclarar que cada que teníamos escenas románticas, lo besaba con más intensidad.

Se alejó de mí sonriente con malicia, como quien ha logrado hacer sentir mal a quien la ha lastimado. Su mirada expresaba que sin duda alguna aquél actor jamás olvidaría los labios rojos, devoradores y venenosos de aquella mujer a la que había llamado Hitler.

Soplaba un aire fresco en la terraza del restaurante–bar en donde nos encontrábamos, cuando enseguida sus ojos malévolos se cerraron y por primera vez después de las múltiples copas de champagne, la observé relajada e inhalando profundamente.

–¿Pasa algo?, pregunté.

–Si, hay algo que había olvidado de mi infancia, de las pocas cosas que me han hecho feliz, creo que es el viento. De pequeña me encantaba tomar prestadas bicicletas y bajar la colina, adoraba el viento porque sentía que me acariciaba, justo como ahora.

Finalizó con una sonrisa simple, sin

ruido, pero de satisfacción; volvió a cerrar sus hipnotizantes ojos azules y un celular sonó. No era el mío, recordaba que lo había dejado en vibrador, no quería que nadie me molestara en estos momentos; era el teléfono de Monroe, intentó agacharse un poco para recoger su bolso pero falló en el intento, casi cayéndose.

Su insaciable amigo y psiquiatra Ralph la detuvo para evitar un accidente, me paré de la silla y cogí el bolso, ella me ordenó que le pasara únicamente su celular, abrí entusiasmada el bolso de Marilyn Monroe y ví claramente, la segunda cosa que jamás olvidaré de aquella tarde. La llamada decía: John F. Kennedy.

Ralph nunca dejaría de ser apoyo de Monroe de no haber visto la reacción de mis ojos ante tremenda noticia, me arrebató el celular y sus ojos serenos de médico, se tornaron furiosos ante mí.

Le pasó el teléfono a la estrella y la acompañó a alejarse de las personas para poder hablar mejor. Visualicé como tres tropiezos de Monroe, pero ninguna caída gracias a Ralph. Encendí un cigarrillo en la espera que duró tan sólo tres minutos.

Al volver Marilyn se postro ante mi, tomó mi mano y me levantó de la silla, me dio un fuerte abrazo y dijo que era hora de marcharse, pero que pronto regresaría a México por un tequila.

No pude emitir ningún sonido porque todo sucedió demasiado rápido, en cuanto terminó la frase, Ralph la apartó de mí y la llevó rápidamente a la limusina que ya estaba esperando.

Me hubiera encantado una segunda entrevista con la rubia que aspiraba a ser aún más de lo que ya era y que tenía la total intención de brillar estética e intelectualmente, hubiera preparado cinco caballitos. Sin embargo, un mes después, un raro eclipse solar la apagó y nunca más su encantadora risa pudo estremecer nuestros oídos.

Fotografía:
Ramiro Tatto

Glitch art

Roberto Carvajal







Los universitarios en el interior del estado

Ginón Xhail Bojórquez Palma

Quienes tuvimos la oportunidad de estudiar una carrera universitaria en Mérida, pocas veces consideramos que fuera de la ciudad existen alternativas de educación superior inspiradoras y creativas, cuyo entorno no sólo es distinto del escenario capitalino por la situación geográfica, sino que los retos representados por ésta y las formas de enfrentarlos, exigen una mirada y quizás una actitud diferentes, enfocadas más desde la perspectiva humana que en una supuesta hegemonía que imponen las modalidades universitarias convencionales.

Estas alternativas de cursar carreras profesionales fueron ideadas para que la gente de los distintos municipios del estado no precise desplazarse a la ciudad, y para responder a necesidades ocupacionales de naturaleza distinta de las carreras que regularmente se estudian en Mérida. Por ello conviene preguntarnos: ¿Qué ocurre con los jóvenes que están estudiando en universidades de los diferentes municipios del Estado de Yucatán?

Desde hace casi tres años, he tenido la oportunidad de laborar como Jefa del Departamento de Prensa y Difusión de la Universidad Tecnológica del Poniente, situada en Maxcanú, a unos 70 kilómetros de la capital yucateca.

A simple vista la Universidad cuenta con todo lo que necesita: con la infraestructura necesaria y reciente, con aulas inteligentes, laboratorios de cómputo y una planta de profesores capacitados, por mencionar sólo algunas características que cualquier otra universidad debe tener. Los alumnos desde luego llenan las aulas y toman parte en los procesos de enseñanza, al punto que una generación completa ha egresado de las cinco carreras que se ofrecen, y los salones de clase continúan llenos. Hasta aquí no hay ningún problema relevante; pero si continúo con la pregunta inicial, nos asomamos a una ventana donde la realidad de los jóvenes universitarios del interior del estado contrasta con la de muchos de los jóvenes que tienen oportunidad de estudiar en Mérida, ajenos a un contexto de pobreza rural como el que rodea al municipio de Maxcanú. Por ejemplo, los alumnos de esta institución se trasladan caminando a la Universidad, porque muchas veces no tienen cinco pesos para poder pagar el mototaxi. Hay historias conmovedoras de estudiantes que vienen en "aventón" desde otro municipio, a varios kilómetros de distancia, porque ese día sólo tenían unos pocos pesos para comer. Muchos de ellos tienen que luchar en contra de sus propios padres que por su situación económica, no quieren que sigan estudiando, pues la universidad no provee a la familia del raquítico ingreso que el estudiante podría aportar si en lugar de estudiar buscara algún empleo asalariado o ayudara a su padre en las labores del campo.

Para cada uno de los estudiantes, ir a la Universidad es, sin la menor duda, un reto del día a día. No cuentan con computadoras en sus casas, ni mucho menos con internet. Para ellos, pagar la impresión de copias o de sus tareas escolares puede significar no desayunar o quizás sacrificar el ahorro familiar del mes, pues aunque la mayoría de los alumnos cuenta con una beca de 700 pesos mensuales, no siempre la usan para actividades de la escuela sino para comer, para moverse o sencillamente para vivir con menos carencias.

La Universidad trata de hacer esfuerzos para que cada uno de estos jóvenes pueda continuar con su carrera, y que el dinero no sea un impedimento en su trayecto, para que triunfen las ganas sobre cualquier impedimento que puedan tener. Sin embargo, muchas veces, las adversidades económicas sociales o culturales ganan, por lo que estos jóvenes tienen que dejar de estudiar e irse a trabajar en lo que sea

Fotografía:
Denisse Ríos

para poder aportar dinero en sus casas. ¿Sus casas? Muchos de ellos viven en chozas de paja, o en precarias construcciones de una sola pieza donde tener baño es un lujo. Además, la violencia intrafamiliar, causada por múltiples factores, es frecuente, y según se sabe- a través de los tutores- algunas jovencitas resultan embarazadas desde muy jóvenes y con todo tipo de problemas.

Mis apuntes no se proponen hacer sentir compasión por estos jóvenes; al contrario, ya que como profesional he tenido la oportunidad de escuchar un sin fin de historias de boca de cada uno y siento orgullo por aquellos que a pesar de todos los problemas, han logrado cosas positivas para su desarrollo personal y profesional. Por muy pequeñas o grandes que sean, las han logrado con muchísimo esfuerzo. En mi opinión deberíamos sentir orgullo por tener jóvenes yucatecos tan comprometidos con el futuro, y valorar el tesón de las autoridades educativas de Yucatán, empeñadas en crear un capital humano que ayude al desarrollo de la entidad. Quizás deberíamos llevar este mensaje a los jóvenes que están en las consideradas "mejores universidades" estudiando, con todas las comodidades en sus hogares, para que sepan valorar las cosas y no desperdicien las oportunidades que su afortunada vida les ha ofrecido. Nadie debe dudar que existen muchísimos jóvenes que todos los días se despiertan sin saber si podrán llegar al aula de la Universidad o acaso desayunar o tomar un mototaxi.

Ver el cambio de actitud de un joven, desde que inicia en la Universidad hasta el día que egresa, es mirar un cambio abismal que llena de emoción y felicidad a cada una de las personas con las que comparto mis días laborales. Hay estudiantes egresados de la Universidad que han logrado montar sus propios negocios, alumnos que han presentado ponencias en congresos nacionales o que han viajado a Francia. En fin, el esfuerzo personal y comunitario de Maxcanú, donde los jóvenes luchan contra viento y marea, y logran romper el círculo de la pobreza, es un asunto humano que podría servir de ejemplo a todos aquellos que no han aprovechado cabalmente lo que la vida ofrece.



Videodrome

"¡Larga vida a la nueva carne!"

María José Moreno

Videodrome es una película de Terror / Ciencia Ficción del año 1983 escrita y dirigida por David Cronenberg. El protagonista de esta historia es Max Renn, interpretado por James Woods. Max Renn dirige Civic Tv, una pequeña estación de televisión por cable en Toronto, que se especializa en transmitir pornografía y programas de violencia.

Max está en la búsqueda de material inédito para transmitir en su canal, cuando se encuentra con "Videodrome" un misterioso programa de televisión que presenta personas torturadas y asesinadas. Pronto, Max descubre que "Videodrome", más allá de ser un simple programa de televisión, es un experimento que causa daños irreversibles en el cerebro de sus espectadores, provocando desde metamorfosis hasta la crisis personal.

David Cronenberg recurre frecuentemente a los mismos temas en sus películas, pasando por la posible evolución del ser humano derivada de factores tecnológicos como en "The Fly", de 1986.

En la película se ve una excelente interpretación del protagonista que se une al trabajo detrás de cámaras. Los efectos especiales fueron realiza-



dos por Rick Baker junto a la empresa EFX, causando un gran impacto en la época.

La película está acompañada de imágenes repulsivas que le dan un punto más a su favor. Una de las escenas que más llama la atención es aquella donde Max se mete un puño en una "vagina abdominal", producto de una de sus mutaciones. Por otra parte también está el destino fatal de Barry Convex, quien al ser asesinado por Max, explota hasta que su cuerpo se convierte en una masa de sangre y tumores.

Y definitivamente la imagen más icónica, inolvidable y probablemente perturbadora de la película es cuando Max se hunde en la pantalla del televisor y emite una imagen sexual junto a su pareja Nicki Brand.

Cronenberg presenta en Videodrome una visión casi profética de los medios audiovisuales actuales. El personaje Brian O`Blivion menciona: "La pantalla de televisión se ha convertido en la retina del ojo de la mente". Cronenberg quiso presentar una consecuencia extremista de la manipulación de la televisión en el público y cómo puede afectar la visión de la realidad del televidente.

El tema central de la película es el poder de la televisión y la realidad que construye controlando a las masas, para beneficiar a quien controle el medio, una realidad de hoy en día.

La NOMUERTE del poeta

A Jonatán Delgado Martínez

Diego Torres Piña

Sé como perderme en el humo,
arropado en la incertidumbre de la lengua,
puñalada en la pupila.

Todo hombre termina tejido en tu negrura,
maestra de la ausencia,
tan fugaz y temprano:
¿por qué poner tu mano en los labios de mi amigo?
Fundido en el metal está el recuerdo,
(Redoble de huella en cenizas,
compás monstruoso,
almuédano de metálico grito
con que forjaron las furias
en tinta y papel, sus flores.)

Siempre tan grave y seco:
el vacío es un bombo marcando en mi memoria,
un afilado latido.

Muerte al día,
su luz te guarda; estoy seguro,
asomándose, la oscura noche grita,
me roba el suelo,
pierdo el equilibrio somnoliento de mis ojos…
No veo más que una cantina vacía,
libro abierto,
pasillo ardiendo en miradas.

(El poeta emerge de la sombra,
camina descalzo sobre la página,
tiende la mirada al horizonte,
escucha al viento interpretar las ramas del ceibo
y deja echar la sonrisa…)

Su voz escapa del silencio:

"Me quito los zapatos,
con la columna cansada amaso el mar derramado
para volver hablar de poesía,
embriaguez, embriaguez,
la tónica furiosa de nuestro entendimiento.

…De las peripecias ya habló Aristóteles,
pero la acción la vida no se detiene.
Sigue la pista del verso,
aprecia el ritmo de tu pisada en el camino.
No lo olvides, no me he ido,
me quedo en quien descifró mi sonrisa."

Hay frío de tanta mudez.

Marca la tónica furiosa,
mis cuerdas afinadas en memoria
seguirán tocando al ritmo de tu compás.

Para Jonatán. In Memoriam

Tomás Ramos Rodríguez



Me impacta, me llega hasta las profundas entrañas que difícilmente se remueven. Tras haberle dejado mal en una cita a la cantina La Negrita con Diego, tras haberle llamado la atención en cuanto a que había que esperar a que las semanas caminaran antes de tomarnos una cerveza, que no era necesaria tomarla para hacerle saber que podía haber de por medio una amistad. Me impacta, me llega profundamente la manera en que Jonatán Delgado Martínez, estudiante de literatura de la Universidad Modelo, nos dejó el sábado 19 de abril en la tarde en el fatídico accidente en la carretera a Puerto Juárez. La noticia que me llegó de un estudiante y hoy amigo, como lo es Diego Torres, me arrancó las lágrimas de la impotencia cuando pude constatar en las redes sociales que, efectivamente, Jonatán había sufrido aquel lamentable accidente esa tarde.

Muchos pensamientos pasaron por mí, el hecho de que Jonatán se encontraba de gira con uno de sus 3 grupos de rock, siendo un baterista, un músico y estudiante de literatura que aspiraba al entendimiento crítico, además de que estaba preparando su primer libro de poesía, sobre la cual me compartió líneas y, finalmente, se queda la versión final para nunca completarla, como tantas otras cosas. La comunicación que uno emprende con alguien que procura

... sueños de LIBERTAD





iniciar una amistad además de ser un estudiante de literatura, es difícil de describir cuando se logra la confianza y el complemento en el diálogo crítico y artístico entre la falsa tribuna del escritorio y los universitarios en el salón de clase.

Recordaremos a Jonatán no solamente como un estudiante más, sino como un líder en el salón, el estudiante que siempre se encontraba con Diego en los pasillos pidiendo consejos de cómo preparar una ponencia para llevarla al congreso mexicano de literatura en El Paso, Texas. Puliendo sus textos, aguantando las correcciones y la crítica, y platicando a colegas lo mucho que me la pasaba hablando en mis clases de mi vida en Arizona mientras cursaba mis estudios doctorales.

Un estudiante en formación, en crecimiento, casi por graduarse y en camino a la formación crítica y consolidación artística nos deja. Me identifico con este accidente, siendo que en los años previos a mi formación universitaria, es conocido de mis amigos y seres queridos que muchos años trabajé como músico en Mérida y la zona sur del estado de Quintana Roo. En ese periodo, en el año 98 y 99 tuve dos accidentes, uno en la carretera y otro en la ciudad de Chetumal, del que milagrosamente los que nos encontrábamos en el vehículo salimos ilesos. Es por eso que lo que le sucede Jonatán me llega tanto, entiendo el sentimiento, lo que pudo sentir. Pues el motivo de aquellos viajes, también era la cuestión musical, el ánimo de tocar ante un público y compartir ese momento a quienes consideraba mis hermanos musicales.

Imagino la realización artística que sintió Jonatán la noche del viernes 18 de abril, cuando al tocar con su banda de rock y punk en su natal Chetumal pudo sentir la felicidad que el músico siente frente a su público, sus amigos, la libertad a la que su vida climatizada al arte le hizo sentir frente a la inmensidad de los acordes sonando por los amplificadores, los tambores de su batería sonando, los pedales, los platillos, los tombs, el bombo y el hi-hat a todo lo que daban, mientras pensaba en que Josi o Priscila estuviesen acompañándolo tomando las chelas mientras bailaban y era el baterista más feliz del universo. Al menos en su imaginación y en sus sueños así era constantemente.

Voy a extrañarlo frente a mí en la primera fila en el salón de clase. Voy a extrañar sus preguntas; será extraño que no esté en nuestra cotidianeidad, cuando estaba en el pasillo con Diego, saludando estudiantes, avisándoles a sus compañeras que entraran todas porque la clase estaba por empezar; comentando los libros que llevo usualmente para compartir, mirando siempre a todas partes, preguntándome por poesía; platicarme de cómo le habían robado de su casa todos los instrumentos de su banda en cierto momento al venir a vivir a Yucatán; el lirio que fluía a cada mañana con la felicidad de un niño al llegar a la escuela.

Descansa en Paz Jonatán, y no olvides a la música y a la literatura en el negro sueño hacia tus ojos.

El erotismo y el amor romántico en la poesía de Manuel María Flores



Jonatán Delgado Martínez



Introducción

La expansión del Romanticismo en Europa tuvo un ritmo acelerado. Menos de medio siglo bastó para que fuese uno de los movimientos artísticos más desarrollados e influyentes del siglo XIX. Esto se debe a que el Romanticismo no se quedó únicamente en el plano artístico, sino que se vio afectado por el movimiento ideológico revolucionario y viceversa. Ese movimiento cultural surge en contra de las normas positivistas de la época; exalta el "yo" creador, la sensibilidad artística, lo exótico, el estado puro del hombre sin la corrupción social y, entre otras cosas, la libertad y el concepto de nación.

Contra lo que se podría creer, el Romanticismo no llegó a México a través de las obras de autores españoles. Arribó gracias a las traducciones de poetas como Juan Antonio Miralla. Quienes tradujeron obras de Gray, Lord Byron, Lamartine, Rousseau, entre otros. Los artistas mexicanos se sintieron rápidamente atraídos por esta nueva escuela, en la que encontraron una plataforma desde la cual expresarse.

> Se extendió la idea de que la razón de vivir estaba completa en la emoción sentimental; el gusto por lo patético y lo sombrío, el amor al ensueño, a la melancolía, a la soledad, el mal del siglo, en fin, invadieron la literatura. (Jiménez Rueda, 1946).

El autor romántico buscó siempre la inspiración en lugares lejanos y exóticos como: Persia, Arabia, la misma España o América. Por lo que la situación política y social en el México de mediados del siglo XIX proporcionaba material de sobra a los escritores, quienes no se veían en la necesidad de explayar su imaginación a lugares tan recónditos. Cada artista buscó su propio significado de Romanticismo, según su aptitud sentimental, sus principios y aspiraciones; por lo que este movimiento al llegar a nuestro país, no expresa ese levantamiento contra las formas positivistas, sino que en las obras románticas mexicanas se puede apreciar el rechazo a los privilegios y convencionalismos sociales. Como podemos ver en la primera obra mexicana de dicho movimiento: *El Periquillo Sarniento*, de Lizardi o el periódico *El pensador mexicano*, del mismo autor, cuyo enfoque era hacer crítica del gobierno virreinal.

Después de la guerra de independencia, el Romanticismo ya se había asentado debido a la situación social y fue en el Porfiriato donde alcanzó su máximo auge, como lo anota Julio Jiménez Rueda en su *Historia de la literatura mexicana*:

> En México, la exaltación política hacia 1830 era extraordinaria: luchaban los partidos, apellidábase libertad en las logias masónicas, yorkinas o escocesas, en las juntas secretas de las facciones se conspiraba abiertamente. (…) El Romanticismo se respiraba en todas partes: en las celdas y los claustros de los conventos; en los cuarteles, las calles ensombrecidas de la ciudad, en las plazas espaciosas. Por eso los románticos europeos hallaron calurosa acogida en México, por eso fueron leídos y traducidos (Jiménez Rueda, 1946).

Otro momento cumbre para el asentamiento del Romanticismo en el país fue la inauguración en 1836 de la Academia de San Juan de Letrán, donde autores como Andrés Quintana Roo conviven con José María Heredia, poeta cubano representativo de este movimiento y que tiene gran influencia en los poetas mexicanos de la época.

Fue en este mismo colegio donde, años después, el poeta Manuel María Flores comenzaría sus estudios y tuviera ese gran acercamiento al pensamiento y a la poesía romántica.

El poeta revolucionario

Manuel M. Flores ingresa en el Colegio de San Juan de Letrán para estudiar la carrera en filosofía. Ahí conoce y entabla una amistad de por vida con el poeta Ignacio Manuel Altamirano, quien sería una de las figuras más influyentes en la poesía de Flores en cuanto a la insistencia de Altamirano de crear una literatura nacional. Éste relata en la introducción del único libro de Flores, Pasionarias que su cuarto en la facultad frecuentemente se transformaba en redacción de periódico, en este se reunían los grupos de intelectuales a discutir temas de política y literatura. Manuel M. Flores era un joven aspirante a poeta que se sintió atraído por todo este frenesí político, lo que lo hace abandonar sus estudios y marcharse a luchar en la Guerra de Reforma. Escribe Altamirano en la introducción del mismo libro:

> también él tomó parte en la política liberal, y tan pronto como se vio libre de los encantos de su Circe, fue a combatir en Puebla en la primera oportunidad. Defensor siempre de su patria y de sus ideas, con la pluma y con la acción, supo en la guerra de intervención cumplir con su deber como soldado, y a consecuencia de eso, no tardó en ser perseguido y preso en el Castillo de Perote, por orden del general francés De Thun, comandante de Puebla. (Flores, 1999)

El poeta pasa cinco meses encerrado hasta que es confinado en Jalapa. En cuanto se restaura la república es elegido diputado. Jamás retoma sus estudios en Letrán pero sigue frecuentando los círculos literarios hasta que finalmente sucumbe ante la sífilis y muere en 1872.

De este constante y joven espíritu de lucha nació la poética de Manuel María Flores. Su poesía emerge de la pasión y la rebeldía, al punto de transgredir ciertos elementos clásicos del Romanticismo y es que cuando se pasa de la razón finita a la infinita, afirmando el valor de lo subjetivo en función de la moral, el sentimiento, la fe, la pasión, la libertad individual y la imaginación, aparece la definición romántica del arte como creación y originalidad absoluta, en contraste con la imitación o recreación de la realidad racional, lo natural, utilitario y objetivo de la estética clásica y neoclásica.

Hay que recordar que el amor "típico" del Romanticismo, se vive desde una perspectiva casi platónica; es decir que los románticos elevaban a la figura amada hasta un punto en que se le situaba a la par de vírgenes santificadas. La pureza del cuerpo y del alma; la figura pálida, el sufrimiento, eran sólo algunos de estos elementos que inspiraban a los poetas. La sensualidad provenía de esta lejanía de los cuerpos. El amor sólo podía consumarse en la muerte. Así lo vemos en la obra de Shakespeare, *Romeo y Julieta*, en *Don Álvaro o la fuerza del sino* del Duque de Rivas o en Sab de Gertrudis Gómez de Avellaneda. El amor desmedido buscaba juntar las almas de los amantes, poco tenía que ver con lo carnal.

Manuel María Flores lleva la revolución a las letras y en su obra se denota un erotismo atípico en las obras románticas. La sensualidad y el afán por el roce de la carne se muestran de manera latente en su poesía.

Cabe destacar que en su obra poética siempre se asoma ese sentimiento vivencial de las situaciones reales. Flores escribía de lo que sabía y vivía; su vida siempre estuvo a la par de sus dos tópicos de

Fotografía:
Fernando Piñeyro

predilección: la sensualidad y las mujeres. Urbina dice al respecto que: "Manuel M. Flores sucumbió devorado por el mismo fuego que resplandecía en sus cantos ardorosos (…) Lo que el vehementemente expresaba en estrofas, lo vivía intensamente en la realidad" (Castillo, 2002)[1]. Esta vivencia de su obra permitía que en su poesía se sintiera, aún con mayor fuerza, la carga de sensualidad. El gran mérito del poeta es lograr que una poesía tan personal pudiese tomar la forma y figura de una temática universal. Llevar el espectro místico a un plano terrenal.

La mujer y lo erótico

He elegido tres poemas ya que en ellos se puede visualizar exponencialmente la aparición de estos elementos. El primero de ellos *Nupcial*, narra el primer encuentro entre los recién casados que significa el rompimiento de ese manto virginal de la pareja.

El agua que temblaba
al sentirla en su seno, la ceñía
con voluptuoso abrazo y la besaba,
y a su contacto de placer gemía
con arrullo tan suave y deleitoso,
como el del labio virginal opreso
por el pérfido labio del esposo
al contacto nupcial del primer beso
(Flores, 1999).

En este pequeño fragmento podemos observar, primeramente, que la sensualidad brota de la transgreción de dos elementos: el contacto y lo virginal. No sólo estamos ante la escena en la que una pareja se besa, sino que el labio de la amante en ese instante pierde su condición pura. La escena transcurre en un bosque, donde el río funciona como elemento mimético del tacto del hombre y que resalta la sensualidad de la escena "con voluptuoso abrazo y la besaba / y a su contacto de placer gemía" (Flores, 1999). para referirse a las aguas del río. Elemento recurrente utilizado en el Romanticismo para resaltar los estados de ánimo, en este caso, para enfatizar el tacto entre los dos cuerpos.

Ardiente en mi mejilla de su aliento
sentía el soplo suavísimo, y sus ojos
muy cerca de mis ojos, y tan cerca
mi ávido labio de sus labios rojos,
que rauda y palpitante
mariposa de amor, el alma loca,
en las alas de un beso fugitivo
fue a posarse en el cáliz de su boca…
(Flores, 1999)

1. G. Urbina citado por Rafael Castillo.

Fotografía:
Fernando Piñeyro

El alma escapa del cuerpo para tocar el cuerpo de la amada. La idea de Flores sobre el amor romántico es realizada mediante la interacción carnal. Esta permite el contacto de las almas. Dicho tema lo trabaja constantemente. En su poema *Bajo las palmas*, Flores transgrede no sólo los preceptos románticos, sino incluso la moral. En este texto hay que destacar la imagen que el poeta construye de la mujer, pues ya no es la mujer de "márfil" cuya palidez destaca en la penumbra de los poetas europeos:

Morena por el sol de mediodía
que en la llama de oro fulgido la baña,
es la agreste veldad del alma mía,
la rosa tropical de la montaña.

(…) Sus miradas son luz, noche sus ojos,
la pasión en su rostro centellea,
y late el beso entre sus labios rojos
cuando desmaya su pupila hebrea… (Flores, 1999)

No es la musa de los románticos franceses; la suya tiene la piel quemada al sol y los ojos negros como la noche. Es la rosa tropical, roja como los labios que siempre denotan una carga sexual, agregando su palpitar del beso dado en el momento en que se cierra su pupila.

Allá en la soledad, entre las flores,
nos amamos sin fin, a cielo abierto,
y tienen nuestros férvidos amores
la inmensidad soberbia del desierto (Flores, 1999).

Nuevamente el campo abierto es la elección del poeta como escenario del encuentro entre los amantes. El lugar se vuelve relevante para expresar la idea del encuentro a escondidas y de la pasión desbordada que significa el llevar el acto carnal ocultos, entre las sombras del bosque.

Y si oyen tronadores los torrentes
y las aves salvajes en concierto,
en tanto celebramos indolentes
nuestros libres amores del desierto (Flores, 1999).

Aquí la naturaleza vuelve a manifestarse en los amantes y estos a fundirse en la naturaleza.

Los labios de los dos, con fuego impresos,
se dicen el secreto de las almas;
después… desmayan lánguidos los besos…
y a la sombra quedamos de las palmas (Flores, 1999).

El poema concluye con la finalización del acto amoroso. La imagen muestra a la pareja, recostados bajo las palmas, que después de la pasión han llegado a conectar sus almas. Manuel M. Flores entonces, está expresando, que la idea del amor romántico se da, pero mediante el acto sexual; es decir, que así queda consumado y las almas de ambos llegan a conocerse, a interactuar y ser una misma.

Todo en su poesía está ligado a la tierra, tanto por la apariencia de la mujer como por la sexualidad en la que describe a la misma y por la significación sexual de la escena. Himeno representa la ideología liberal del autor, quien lo coloca en el lugar como elemento de significancia, lo cual remite nuevamente al momento nupcial de la pareja. En donde se entregan por vez primera, pero sin los lazos matrimoniales.

Esta carga de amor desmesurado en el que el amante debe poseer al otro de manera desesperada, también la expresa en su poema *Eva*. Que narra la vida de los personajes bíblicos.

Sintiendo que potente, irresistible,
algo inefable que en su ser había
sobre los labios del gentil dormido
los suyos atraía,
inclinóse sobre él…
Y de improviso
se oyó el ruido de un beso palpitante,
se estremeció de amor el Paraíso...
(Zaid, 2012)[2].

He aquí entonces el momento en el que Adán y Eva se ven por primera vez, y en un desenfrenado momento deben poseerse el uno al otro; somos nosotros, hoy día, los herederos de esa sensación. Eso para el poeta es el verdadero significado de la pasión: aquello que mueve irremediablemente a dos cuerpos a estar uno frente a otro y que todo a su alrededor se mueva con ese ímpetu. Manuel María flores refleja en su poesía la elección del deseo ante los preceptos: el Eros sobre todas las cosas.

Bibliografía

Castillo, R. (2002). Recuperado el 15 de febrero de 2014, de El faro cultural: http://www.elfarocultural.com

Flores, M. M. (1999). Pasionarias. Alicante: Biblioteca virtual Miguel de Cervantes.

Jiménez Rueda, J. (1946). Historia de la literatura mexicana. México: Botas.

Zaid, G. (2012). Ómnibus de la poesía mexicana. México: Siglo XXI editores.

2. Manuel M. Flores citado por Gabriel Zaid.

Elizabeth Bishop (Worcester, 1911 - Boston, 1979) fue una distinguida poeta estadounidense que obtuvo el Premio Pulitzer de poesía en 1956.

Paisaje marino

Elizabeth Bishop

Traducción: **Jonatán Delgado Martínez**

Este celestial paisaje marino, de garzas blancas elevándose como ángeles,
volando tan alto como quieren, tan lejos como desean,
ladeándose en hileras e hileras de inmaculados reflejos;
toda la región, desde la más alta garza
hasta la ingrávida isla de manglares,
con sus brillantes hojas verdes bordeadas pulcramente de excremento
de aves que las iluminan como plata,
y abajo hacia los arcos sugerentemente góticos de las raíces del manglar
y el hermoso pasto verde chícharo que lo circunda,
donde a veces salta un pez, como una flor salvaje
en un ornamental rocío de rocío;
este tapiz de Rafael diseñado para un Papa:
sin duda se asemeja al paraíso.
Pero el esquelético faro que ahí se posa,
en su blanco y negro vestido clerical,
que vive en sus nervios, cree saber la verdad.
Piensa que bajo sus pies de acero se encuentra
contenida la rabia del infierno,
que por eso la superficie del agua es tan cálida,
y él sabe que el paraíso no es así.
El paraíso no es como volar o nadar,
tiene algo más de semejante a la negrura y una feroz luminosidad,
y cuando caigan las sombras, el faro recordará
algo ríspido que decir acerca de este tema.

Si abril y el viento

Irene Duch Gary

No es posible evadirse del incienso
y la mazorca.
Aglutinan el espacio,
prenden fuego a la mirada
llevan en su devenir
las costras de la añoranza
y de la soledad

Si abril y el viento nos diera
palmeras y colmenares,
y las grietas del andamio
sobre las huellas del suelo dejaran
su caminar,
la voz de la tierra hablará
levantando en las tinieblas
luz en grito sobre el mar.

Wa áabril yéetel iik'

José Manuel Tec Tun
Traducción

Ma' tu páajtal u púuts'ul máak ti' u buuts'il
poom yéetel nal.
ku tsayiko'ob yóok'ol kab
ku t'abiko'ob u k'áak'il paakat,
ku bisik ichil u máano'obe'
u yooxel chi'ichnakil
yéetel juunajil.

Wa áabril yéetel iik' ku ts'áato'on
xa'anilo'ob yéetel u kúuchilo'ob kaabe'
ts'o'okole' u xika'anlilo'ob bej
yóok'ol lu'um ku p'ato'ob u chiikul u
xíinbalo'obe'
u t'aan lu'ume' bíin u'uyak u t'aan
lik'es u ka'aj ich éejoch'e'enil
u sáasilil aawat yóok'ol k'áak'náab.

Poemas

Feliciano Sánchez Chan
Autor Traductor

Suku'un

Tu sakiil a pool ku tíip'il a k'iinilo'ob,
Tu yo'oyo'ots'el a woot'el ku xíimbal a na'at,
Ta waayak' yan u chíikulalil xi'ba'albaj,
Ta náay ku sáasiltal u su'uyel kuxtalilo'ob,
Ta xíinbal yan u je'elel táankelen máak,
Tu k'i'inam a wíinklil yan u ts'aak kaaj,
Ta tuukul ku t'aan Yumtsilo'ob.

Hermano

En cada una de tus canas brilla una estrella,
En cada arruga de tu piel camina la sabiduría,
En cada pesadilla de tu dormir suena el alarma,
En cada sueño de tu descanso hay un laberinto descifrado,
En cada paso de tu caminar está el descanso del joven,
En cada dolor de tu cuerpo nace la salud del pueblo,
En cada uno de tus pensamientos se oye la voz de los dioses.

Naj

Jóojochil le najo'.
Tumen mina'an u sáasilil ka'anal mix kaabal.
Tumen ichile' chéen junp'éel naj yan ku ch'a'ik u yiik'i.
Junp'éel naj ku ch'a'ik u yiik', ba'ale' uk'aaj.
Le o'olal ku beetik u kaxan ja' u chi'.
Le chi'o' ku wixkuba le ken si'ip'ik.
Liikil u wej ch'u'ulul tuláakal
Bey túuno' le jóojochiilil tu ka' téeno' ku suut jats'aja'il.

Casa

La casa está vacía.
Porque no hay ni luz de arriba ni abajo,
Porque adentro solo hay una casa que respira.
Una casa que respira, pero tiene sed
Y hace que su boca busque el agua,
Y la boca se hace agua y se dilata,
Hasta que se humedece toda
Y entonces, otra vez, lo vacío se vuelve jats'a ja'.

Táabsaj

U táabsaj k'aay mukuy
sáaskuntik Yum k'iin bejla'e'
tun nóonk'a'atikuba'ob,
tun kaxláantikuba'ob
tun páay-óoltikuba'ob
tun naktáantikuba'ob,
tun ki'imak-óoltikuba'ob,
tun pa'amooltikuba'ob,
tun yajkuuntikuba'ob
tun yéets'ko'ob
u yaayaj-óolil k-ts'íiboltkubáa.

Mañana

Es la mañana de hoy,
un enamorador canto tortolesco,
llamándose,
buscándose,
invitándose,
encontrándose,
rebelándose,
acariciándose,
amándose
como un reto metafórico
de nuestros sentimientos.



En un mundo



paralelo

Raúl H. Pérez Navarrete

En un mundo paralelo estoy en una bañera junto a una copa de vino o tal vez recostada en la cama, viendo una mala película; tal vez alimento a mi gato o probablemente afino los detalles de un viaje al extranjero. En un universo alterno no estaría aquí, con una herida en el muslo izquierdo y recargando mi arma por segunda vez.

Velas aromáticas, una suave almohada, una estúpida comedia romántica… Dicen que tu vida pasa frente a tus ojos cuando estás a punto de morir. Eso es mentira, al menos para mí. He estado cerca de la muerte en incontables ocasiones y siempre recuerdo una sola cosa: mi familia –mis padres y mi pequeña hermana. Su imagen flota como una fotografía suspendida en la nada. Tal vez sea extraño pero yo hago un recuento cuando estoy fuera de peligro; pienso que es similar a lo que ocurre con las personas que, luego de superada una crisis, hacen un análisis de lo ocurrido y prometen que cambiarán y que las cosas serán ahora diferentes. Desafortunadamente para mí no hay vuelta atrás. ¿En qué momento un arma se volvió una herramienta de trabajo? En el pasado bastaba una cámara y lápiz labial para cumplir una misión: instalar micrófonos, tomar fotografías, extraer información de un alto ejecutivo. En algún momento cambié el maquillaje por una pistola y las misiones se transformaron en robo, sabotaje o eliminación de objetivos: un microprocesador, una planta ensambladora, un importante funcionario… Es curioso pero incluso el lenguaje es diferente: muchas veces se reduce a números, claves y criptogramas: la "colmena" es una base de operaciones, un "aguijón" es un agente de campo, un "cuervo" es

Fotografía:
Irving Conde



un helicóptero ligero para misiones nocturnas. Eso es lo que soy ahora: un animal, un insecto, una mascota. En última instancia todo se reduce a arriesgar mi vida para enriquecer a grandes corporaciones sin rostro. En este momento mi misión consiste en infiltrarme a una colmena enemiga y eliminarla junto con la abeja reina. Ahora los generales son directores ejecutivos, los campos de batalla son mansiones y edificios de oficinas, mientras que la pintura de guerra se convirtió en trajes de diseñador y lápiz labial. Si en el pasado se luchó por territorios y por petróleo, ahora se pelea por información financiera y planos de prototipos codificados en diminutos discos láser.

Los explosivos instalados en los subniveles del edificio detonarán en un par de minutos; eso significa que tengo menos de 120 segundos para llegar al helipuerto y largarme de aquí. Me pongo de pie y me dirijo hacia la puerta. Pasos detrás de mí. Alguien sube por las escaleras. Nadie debería subir por las escaleras. Desactivé los sistemas de seguridad, eliminé a los guardias. ¿Habré cometido algún error? ¿Es una traición, acaso? No importa. En un mundo paralelo estoy planeando un viaje y preparo mi maleta; sobre la cama hay un boleto de avión que promete una cálida playa en una isla tropical. En un mundo paralelo no estoy ocultándome detrás de una improvisada trinchera.

Seis hombres aparecen vistiendo uniformes negros y chalecos antibalas. Cuando dejo de escuchar sus disparos respondo al fuego, vaciando el cargador. Dos a mi izquierda y uno a mi derecha todavía están de pie. Recargo mi arma mientras escucho una advertencia; me ordenan rendirme. Consulto entonces mi reloj: tengo 90 segundos para salir. Vuelvo a disparar; antes de caer, uno de ellos me hiere en la pierna. Camino con dificultad hacia la puerta donde un grupo de hombres me espera. Les sorprende la sangre de mi muslo izquierdo pero nadie dice nada. Me ayudan a subir las escaleras mientras consulto nuevamente mi reloj: 28, 27, 26… El cuervo se eleva y silencioso desaparece; detrás, un resplandor y un estruendo…

Dejo el frío vaso sobre la arena al tiempo que el mar se refleja en mis lentes obscuros. En un mundo paralelo instalo explosivos en un sótano mientras una abeja reina bebe whisky en una lujosa y solitaria oficina.

Fotografía:
Irving Conde

Románticos de carne y hueso

Gertrudis Gómez de Avellaneda y su personalidad romántica

Priscila Helena Rodríguez de la Rosa



El romanticismo fue un movimiento cultural que surgió en reacción y desencanto a la Ilustración en el siglo XVIII. Frederich Schlegel, el fundador del romanticismo, proponía que era en la infinitud del sentimiento personal, intransferible y casi siempre incomunicable el espacio donde se llevaba a cabo la poesía. Asimismo este movimiento reconocía la intuición por encima de la razón; prefería lo magnífico y lo caótico a lo medido y al orden, mostraba predilección e inclinación "por lo imprevisible, oculto, contrastante y contradictorio, patético o pintoresco"[1] . El romanticismo se distinguió también por el interés en lo exótico, lo sobrenatural, el folklore popular y por el pasado, pero no su pasado inmediato, es decir no por la época de la Ilustración sino por un pasado un poco más distante: la Edad Media.

La creación literaria del romanticismo fue extensa ya que aunque siendo un movimiento comenzado en Alemania, pronto se propagó

1. *Idem*.

por otros países europeos, como Francia y más tarde España. A su vez, España trajo el romanticismo a América Latina, dónde escritores americanos se apropiaron de este movimiento y de sus ideales y lo adaptaron a su contexto. Si bien el romanticismo tuvo varios matices dependiendo del país en que se imlantaba, adquirió también características generales que lo identificaron y señalaron.

Algunas de estas características sobreviven hasta hoy, si no en su esencia pura como fueron concebidas en un principio, sí en variaciones. Hasta la fecha podemos decir que algo es *romántico* o que alguien se comporta de manera *romántica*. Y, aunque el término se ha tergiversado con el tiempo y ha mutado un poco queda una idea de lo que éste término originalmente denotaba.

Entonces, si intentamos contextualizar estos términos a su verdadero origen (literario) y señalamos que alguien se comporta de forma *romántica* o simplemente que es un *romántico* pensamos en aquellos personajes de obras, en su mayoría trágicas, que tienen como ideales la libertad, el sentimiento sobre la razón, el completo arrojo de su ser por una pasión amorosa, la idealización del pasado medieval y el sentimiento de incomprensión; es decir pensamos en personajes demasiado apasionados, demasiado literarios, como para ser reales.

No obstante, aquellos personajes con temperamentos románticos, por más increíble o exagerado que esto pudiera parecer, existieron fuera de las letras de tinta, existieron en nuestra realidad. Muchos de los escritores del romanticismo vivieron vidas parecidas a las de sus personajes: persiguieron su libertad individual a costa de todo y lucharon contra la sociedad o por los ideales de ésta para defenderla, enamorados sufrieron profundamente y dotados de una sensibilidad más aguda que la normal se vieron y sintieron aislados del resto de sus iguales.

El *romántico* como ser de carne y hueso existió y la escritora cubana Gertrudis Gómez de Avellaneda es un claro ejemplo de este espíritu del romanticismo. Gertrudis, o Tula como la conocían sus cercanos, nació en Cuba en 1814 (23 de marzo) donde vivió hasta 1836. Ese año su familia se mudó a España, primero a La Coruña y luego a Sevilla. Ahí, en Sevilla, en 1839 es donde conoce a quien sería el gran amor de su vida, un joven estudiante de Leyes llamado Ignacio de Cepeda y Alcalde.

Con Cepeda y Alcalde Gertrudis mantuvo una relación epistolar que duró desde 1839 hasta 1854. No conocemos las respuestas de Cepeda, únicamente tenemos las cartas que Gertrudis le envió. Esta colección de su autobiografía y cartas suyas enviadas a Ignacio de Cepeda son una magnífica prueba del temperamento romántico de Avellaneda y por ende son un testimonio contundente de la existencia real de los románticos.

Esta relación epistolar contiene una interesante, y extraña para su época, autobiografía al tiempo que muestra una evolución en los sentimientos amorosos que la escritora tiene hacia el destinatario. Es en su autobiografía y en la expresión de sus sentimientos hacia Cepeda donde encontramos esa ardiente y apasionada alma atormentada tan distintiva de los románticos.

Características del romanticismo

Es preciso puntualizar las características particulares del romanticismo y los románticos para luego poder ubicarlas en el discurso autobiográfico de la escritora.

La libertad

La exaltación de la libertad del hombre frente a cualquier ley humana es un tema frecuente y recurrente. Es por eso que el romántico exalta figuras libres y anárquicas que van en contra de las leyes o normas establecidas. Un ejemplo es el poema de José Espronceda "La canción del pirata" (es un poema sobre un pirata que es libre y vive en el mar y no le tiene que rendir cuentas a ninguna nación, etc). La libertad de acción y de pensamiento es un objetivo que el romántico busca alcanzar. El poder tomar sus propias decisiones, libres de ataduras sociales, es para ellos una idea utópica.

Sin embargo esta libertad no sólo se refiere a una libertad cívica sino también a una libertad pasional. Esta libertad pasional representa un conflicto entre el deber social y el amor. En Gertrudis la búsqueda de este tipo de libertad es explícita. Comprometida desde los quince años a contraer un matrimonio arreglado Gertrudis al principio idealiza a su prometido pero, desencantada de ese hombre decide, contra la voluntad de su familia, romper el compromiso. Gertrudis buscaba a alguien a quién conscientemente pudiera entregarle su pasión y su respeto, como lo dice en su primera carta:

> He encontrado hombres; hombres, todos parecidos entre sí: ninguno ante el cual pudiera yo postrarme con respeto y decirle con entusiasmo: tú serás mi Dios sobre la tierra, tú el dueño absoluto de esta alma apasionada.[2]

Después de este rompimiento Gertrudis narra acude a su abuelo y muy elocuente y dramáticamente escribe: "Me arrojé desolada a sus pies, y le dije que me daría la muerte antes de casarme con el hombre que me destinaban." En esta sentencia de descubren dos importantes características de la escritora: la primera, su insistencia para lograr lo que deseaba, Gertrudis poseía un carácter fuerte, pues no era fácil oponerse e ir contra los deseos de su familia y la segunda su forma dramática de hacerlo. La forma en la que Gertrudis expresa a su abuelo su deseo bien pudiera haberse sacado de una novela u obra trágica del romanticismo; bien pudieron salir esas palabras de cualquier personaje femenino de una obra típicamente romántica. Gertrudis buscaba la libertad y sinceridad de los sentimientos, de las decisiones y fue esta búsqueda de libertad que tanto determinó su vida.

Incluso en su amor completo a Cepeda ella insiste en su libertad, Gertrudis, desde una perspectiva romántica ve la libertad, y la vive, de una manera sumamente moderna:

> Soy libre, y lo eres tú; libres debemos ser ambos siempre; y el hombre que adquiere un derecho para humillar a una mujer, el hombre que abusa de su poder, arranca a la mujer esa preciosa libertad; porque no es ya libre quien reconoce un dueño.[3]

2. Autobiografía

3. Carta 14



El amor

Muy apegado al ideal romántico de libertad está el del amor ideal pero imposible. Para el romántico, cuyos valores tienen su origen en el cristianismo, el amor es algo divino y su objeto de amor llega a ser como un dios. Debido a la cualidad divina y extraterrenal del amor su realización en la Tierra es prácticamente imposible (".Yo buscaba un bien que no encontraba y que acaso no existe sobre la tierra."[4]), de ahí que el amor, el sufrimiento y la muerte estén siempre tan ligados. Al mismo tiempo el amor romántico muchas veces causa dolor pues o se ve imposibilitado por la sociedad o simplemente no es correspondido.

A lo largo de las cartas varias veces Gertrudis llama a Cepeda "mi Dios" o "mi ídolo" ("Una mujer vulgar celaría en ti su novio, yo celo mi ídolo, mi Dios, que tiemblo ver profanado."[5]) Ella ve y trata a su amante como si se tratara de su Dios. Su amor por él es apasionado y sus declaraciones lo reflejan, al mismo tiempo que reflejan la no correspondencia de su pasión:

> Porque yo te amo con un amor que tú mismo no comprendes; ¡yo lo he conocido! No lo comprendes, no. Este culto de mi corazón, esta pasión pura, inmensa, tu corazón no la ha entendido. Yo misma, yo temblaba el llegar a amar con todas las fuerzas de mi alma[6]

Gertrudis vivió su amor por Cepeda de una manera arrebatadora y sumamente apasionada, como lo haría un personaje romántico.

Incomprensión

Con la aparición del hombre interior o imperio de los subjetivo el hombre romántico se ve ajeno a su realidad y a su sociedad. No siente una pertenencia al mundo y a su gente, más bien se siente diferente. Su sentimiento de alejamiento provoca en romántico una imposibilidad de comunicarse con su entorno lo que al mismo tiempo opera al contrario, haciéndolo sentirse más aislado; no es comprendido, ni comprende. Gertrudis se identifica a sí misma como diferente y es por esto que con pocas personas que ella puede entablar verdadera amistad. En la primera carta narra que desde muy joven sus aficiones no eran parecidas y congruentes con las de las demás niñas de su edad que conformaban su sociedad:

> nunca fui alegre y atolondrada como lo son regularmente los niños. Mostré desde mis primeros años afición al estudio y una tendencia a la melancolía. No hallaba simpatías en las niñas de mi edad[7]

Después conoce a las hermanas Carmona y con ellas entabla amistad, sin embargo sigue sintiendo una separación con los demás y prefiere actividades alejadas de la sociedad. Desde una temprana edad se separa, junto con sus tres amigas, del resto de las demás: "Nunca nos mezclábamos en los bulliciosos juegos de las otras chicas con quienes nos reuníamos."[8]

4. Autobiografía.
5. Carta 14.
6. *Idem*.
7. Autobiografía.
8. *Idem*.

Y más adelante, con más años, esta característica no desaparece:

> Mamá nos reñía algunas veces de que siendo ya grandecitas, descuidásemos tanto nuestros adornos, y huyésemos de la sociedad como salvajes. Porque nuestro mayor placer era estar encerradas en el cuarto de los libros, leyendo nuestras novelas favoritas[9]

El sentimiento de soledad de Gertrudis es una constante. ("Huía de la sociedad y aún de mis amigas; buscaba la soledad para llorar sin saber por qué, y sentía un abismo en mi corazón."[10]) Aún de mayor, mientras le escribe a Cepeda sigue sintiéndose así

> Juzgada por la sociedad, que no me comprende, y cansada de un género de vida que acaso me ridiculiza; superior e inferior a mi sexo, me encuentro extranjera en el mundo y aislada en la naturaleza.[11]

Gertrudis Gómez de Avellaneda sentía y vivía tal como los personajes ficticios propios de la creación romántica. Su sentir y actuar era congruentes con éstos valores románticos que hasta posible sería leer su autobiografía y sus cartas como si fuesen ficción.

Gertrudis no sólo escribió obras románticas sino que vivió una vida defendiendo y creyendo en los principios que constituían su obra.

Referencias

Gómez de A., Gertrudis "Autobiografía y cartas (hasta ahora inéditas) de la ilustre poetisa Gertrudis Gómez de Avellaneda / con un prólogo y una necrología por D. Lorenzo Cruz de Fuentes" versión en línea http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/autobiografia-y-cartas-hasta-ahora-ineditas-de-la-ilustre-poetisa-gertrudis-gomez-de-avellaneda--0/html/

Martínez T., Diego "Fundamentos teóricos acerca del Romanticismo español" Universidad de Córdoba. Versión en línea en Cervantes Virtual http://213.0.4.19/servlet/SirveObras/01367397653436162065679/p0000001.htm?marca=caracter%EDsticas%20del%20romanticismo#19

"Romanticismo" Diccionario virtual de la UNAM http://www.cialc.unam.mx/pensamientoycultura/biblioteca%20virtual/diccionario/romanticismo.htm

9. *Idem*.
10. *Idem*.
11. Carta 1.





Maestría: Cultura y Literatura Contemporáneas de Hispanoamérica

Inicio: Septiembre de 2014

Plan de Estudios

PRIMER SEMESTRE

- Contexto histórico y discurso literario, convergencias y divergencias
- Aproximaciones a la cultura contemporánea
- Perspectivas de la crítica literaria contemporánea
- Antecedentes y desarrollo de la literatura hispanoamericana del siglo XIX

SEGUNDO SEMESTRE

- Formación y desarrollo de América hispana: sociedad, política y economía
- Reflexiones en torno a la realidad hispanoamericana a través de sus pensadores fundamentales
- Perspectivas fundamentales del análisis literario
- Procesos de desarrollo de la literatura Hispanoamericana del siglo XX

TERCER SEMESTRE

- Seminario de investigación cultural y literaria I
- Procesos y tendencias centrales de la narrativa hispanoamericana del siglo XX
- Procesos y tendencias centrales del ensayo en Hispanoamérica durante el siglo XX
- Procesos y tendencias centrales de la poesía lírica hispanoamericana durante el siglo XX

CUARTO SEMESTRE

- Seminario de investigación cultural y literaria II
- Creaciones literarias centrales de México en el siglo XX
- Optativa I: Seminario de literatura yucateca
- Optativa II: Teatro hispanoamericano del siglo XX

Objetivo:

Formar profesionales que conozcan y reflexionen en torno a los procesos y fenómenos de la realidad sociocultural de Hispanoamérica durante la época contemporánea. Realizar proyectos de Investigación para elaborar planteamientos y propuestas que contribuyan a la comprensión y la resolución de problemas inherentes al campo de la cultura y la literatura de este espacio histórico y geográfico.

Horario de clase:
viernes de 16:00 a 21:00 hrs
y sábados 8:00 a 13:00 hrs

INFORMES
Lic. Luis Basterra Mendoza
Teléfono: (01999) 9301900, Ext. 2704
Correo: posgrados.humanidades@modelo.edu.mx

www.unimodelo.edu.mx